



## **MEMORIA DE LA CAPILLA DEL CARMEN DE LA PLAZA ARICA Y SUS FIESTAS** **Para buscar caminos de reencantamiento**

### ***Rescatando la memoria***

En el sector de la Plaza Arica (llamado antiguamente Gilbrartar) el Baile Religioso Chunchos del Carmelo, poseía un terreno donde realizaban sus ensayos. Una pequeña ermita de características precarias era lo que se mantenía en dicho corralón. Fue este terreno que se construyó en 1933 una Capilla dedicada a la Virgen del Carmen en dicho lugar, y que sería asentamiento para las celebraciones rituales de octava de la Virgen del Carmen en la ciudad de Iquique a partir de 1934 por parte de los Bailes Religiosos que tenían ya su residencia en la ciudad.

El Baile de “chunchos” constituye una de las formas de danzas del santuario del Carmen de la Tirana de más antigua data. De características coloniales mestizas, esta danza se extendió por toda la zona andina sur del Perú, con una particular presencia en la zona cusqueña. Según los relatos de muchas personas antiguas e integrantes de los Bailes Religiosos, los chunchos tenían la responsabilidad de “atender” a la Virgen en el santuario, acompañándola con sus danzas, además de ser sus custodios. Con la presencia y hegemonía del Baile Chino, de integrantes mayoritariamente chilenos, con fuerte influencia de la chilenización, las labores de los chunchos (custodia y compañía) pasaron a ser tarea del Baile Chino. Sin embargo, la presencia de los chunchos quedará ligada a la imagen y guardada en la memoria de los antiguos en Iquique, a través de dos elementos significativos: el terreno de la capilla de la Plaza Arica y de la costumbre de vestir la imagen del Niño Dios de la imagen de dicha capilla con la ropa de chuncho.

La capilla fue construida con el terreno entregado por los chunchos y el apoyo de la comunidad para su construcción. Esta fue inaugurada por el obispo monseñor Carlos Labbé Márquez, el día jueves 12 de octubre de 1933.

Al año siguiente de la inauguración de la capilla, 1934, ocurrió un importante brote de viruela y tifus exantemático, lo que obligó a las autoridades del momento a tomar diversas medidas sanitarias. Entre una de ellas fue la suspensión ese año de la fiesta de la Virgen en el poblado de la Tirana. El intendente, el obispo Labbé y el médico provincial don Guillermo

Quinteros, tomaron la decisión de postergar la fiesta. Esto generó la necesidad de buscar alguna forma de celebración. Para ello se organizó una celebración de la Virgen en la capilla de la plaza Arica. En esta celebración tuvieron una “fiesta” con participación los Bailes Religiosos, quienes a su vez fueron los organizadores de dicha celebración. La prensa (diario el Tarapacá) da cuenta de esta celebración afirmando que: *“estas fiestas se desarrollarán durante los días 15 y 16 del presente, siendo las principales el saludo a la Virgen en la tarde y noche del día 15; se cantará el alba por los bailes y el día 16, a las 5 a.m.; Misa de Campaña en el Kiosco de la Plaza Arica, a las 8:30 y en la tarde representaciones por los bailes y procesión de la Virgen del Carmen, a las 5 p.m.; por la noche despedida de los bailes. Domingo 15 de julio.”*

Se da cuenta que el sacerdote Moisés Diez, celebró la Misa de campaña con una gran alocución patriótica, donde al concluir se cantó el Himno nacional. Se informa también que el recorrido de la procesión se hizo por las calles San Martín, Barros Arana, Tarapacá y Errázuriz.

Esta celebración por la suspensión de la fiesta en el santuario, dio pie a organizar todos los años una octava posterior a la fiesta de la Virgen en la Tirana; y una celebración “externa” de la Virgen en el día 12 de octubre, como memoria de la inauguración de dicha capilla.

La importancia de la Iglesia de la plaza Arica radica en que se constituyó en la ciudad en el primer lugar donde los Bailes religiosos encontraron un sitio para la realización en conjunto de un culto a la Virgen, y que a la vez contaba con el reconocimiento de la jerarquía de la Iglesia. Es importante recordar que el culto a la virgen del Carmen se concentraba en el altar lateral de la catedral de Iquique, y donde no había participación de las expresiones populares de los danzantes.

Es posible hacer una valoración muy importante: el lugar fue generado en el seno mismo de los Bailes Religiosos. Esto es: una propiedad ligada al Baile de los Chunchos que contribuyó a sentir propio el lugar por parte de los danzantes y no ser un espacio donde de alguna manera pudieran ser sólo aceptados, como ocurrió con posterioridad.<sup>1</sup>

La plaza Arica se constituyó en el lugar preferente de los Bailes Religiosos de Iquique, congregándose todos ellos para los momentos de la octava y 12 de octubre. Sin embargo,

---

<sup>1</sup> Es importante recordar que la Capilla de la Plaza Arica fue incorporada a la jurisdicción de la Parroquia del Perpetuo Socorro, quedando bajo la administración de los padres oblatos que se hicieron responsable de la Parroquia. Posteriormente la capilla durante el gobierno militar fue entregada a la administración del Vicariato castrense, a cargo de un capellán uniformado. En la década del ochenta, con la llegada de los padres estigmatinos a la parroquia del Colorado volvió a ser parte de la administración parroquial.

la administración parroquial, sumada a las características de organización distinta de los Bailes Religiosos a los modos habituales de las “comunidades cristianas”, generó en el tiempo una serie de dificultades entre la organización parroquial y la de los Bailes Religiosos. De alguna forma, los propietarios originales, fueron excluidos para ser “acogidos”. Una señal de esto lo constituye la construcción del nuevo templo (1977) que se levanta como un templo habitual y que no considera en su arquitectura las costumbres de los Bailes Religiosos, tendiendo que acomodarse a un diseño poco práctico.

Las dificultades de espacio en la Plaza Arica, fue una de las razones para el desarrollo de una nueva octava en la ciudad, celebrada por los últimos pampinos que retornaban de la pampa a fines de la década del setenta, provenientes de la oficina salitrera Victoria. Esta nueva asociación en Iquique con una identidad pampina más “fresca”, armó su propia “Tirana chica” tratando de guardar las costumbres de la oficina, afirmando además que nunca se sintieron acogidos por los Bailes Religiosos en el sector de la plaza Arica. Pero lo más cierto, a nuestro parecer, radica en el hecho de querer un espacio con identidad propia, en una ciudad que comenzaba a crecer.

Por otra parte, signo del valor e importancia del lugar para los Bailes Religiosos fue la instalación de algunas sedes de sociedades religiosas como el “Baile Chino”, “La primera Diablada de Chile”.

En las observaciones de lo que son las actividades religiosas en el lugar de la plaza Arica, especialmente la del “12 de octubre”, puede notarse que éstas han experimentado una cierta pérdida de fuerza o “decadencia” en su organización y participación, tanto por parte de Bailes Religiosos como por los integrantes del barrio y peregrinos. Las razones que pueden observarse y plantearse son varias. Me permito enumerar algunas:

1. *La situación de expansión de la ciudad y migración de los barrios tradicionales a nuevos sectores poblacionales.* Esto ha traído consigo la migración de las generaciones nuevas a otros sectores de Iquique y Alto Hospicio lo que ha hecho que el barrio pierda la vitalidad de las nuevas generaciones con vinculación al espacio, disminuyendo con ello la capacidad de trabajo y organización.
2. *La falta de una organización más eficiente y creativa.* Ha faltado una generación con capacidad más creativa y recreativa de la memoria de lo que son las costumbres religiosas del lugar. Se puede ver a una comunidad muy pequeña, con poca capacidad de convocatoria, como también a dirigentes de los BBRR con una convocatoria basada en la obligación y no en el entusiasmo.
3. *La falta de preocupación pastoral por parte de la Parroquia.* El manejo pastoral de la parroquia que ha experimentado muchos vaivenes, no ha contribuido a fortalecer

las comunidades sectoriales. En general se ven todas las comunidades disminuidas. Y con ello, poca capacidad de vinculación a la organización de los religiosos.

4. *La pérdida de la memoria del sentido de la fiesta.* Existe una gran pérdida del sentido de la trasmisión de la memoria que guarda el sentido de la fiesta. La comunidad sabe que se celebra el aniversario de la “comunidad”, “capilla”. Los BBRR no tienen claro que se celebra el 12 de octubre. Muchos llegan a pensar que se celebra el descubrimiento de América.
5. *Los costos económicos de participación de los Bailes Religiosos.* Existe un problema práctico de los BBRR y que son los costos para el pago de bandas.
6. *La ineficiencia del apoyo logístico del municipio.*
7. *La incapacidad de refundar la organización de los BBRR de la ciudad por parte de los dirigentes de Iquique.* Frente a los cambios de distribución y funcionamiento de los nuevos barrios y nuevos estilos de la ciudad, no se ha logrado que los dirigentes encuentren formas de organización que se adapten a estas nuevas situaciones.

### ***Buscando nuevos sentidos***

Es evidente que se han producido una serie de conflictos en torno a la celebración del “12 de octubre”. Las razones mencionadas anteriormente son las que normalmente uno puede encontrar en la base de muchas discusiones que se plantean. Ellas se van esgrimiendo según los momentos, intereses y situaciones que se viven. Frente a lo anterior se han planteado algunas preguntas por parte de los BBRR:

- ¿Por qué celebrar el 12 de octubre?
- ¿Qué se celebra realmente?
- ¿Es obligación participar?
- ¿Qué sucede si decidimos no participar en dicha celebración?

Estas preguntas dan cuenta de los problemas, las causas que se observan y la necesidad de proyectar el futuro por parte de los mismos Bailes Religiosos. Y sin duda deja en evidencia la pérdida del sentido de la celebración.

Una dificultad permanente que existe entre los BBRR y las formas de organización habitual de las comunidades parroquiales es la falta de un lenguaje común en el plano administrativo. A pesar que las comunidades o capillas poseen un lenguaje y una forma de organización muy “sindical”, como la de los BBRR, el modo de vivirla es bastante diverso. Esto sumado al sentimiento de “discriminación” que han vivido los BBRR por parte de la estructura eclesial, han llevado a los integrantes de las cofradías a sentirse nada o muy poco integrados, quizás más bien tolerados en los ambientes del catolicismo tradicional. De esta

forma es posible comprender el distanciamiento permanente entre “Bailes” y la “comunidad”.

Esto puede ayudar a comprender por qué el conocimiento de que el 12 de octubre es aniversario de la comunidad, no llegue a decirle nada a los BBRR. Es evidente que ellos, al menos del punto de vista afectivo, no son esa comunidad.

Resulta más importante el recuerdo del aniversario de la “capilla”, cuya lectura no es lo mismo que el aniversario de la comunidad, y que se acerca más a la memoria común, pero olvidada, de la inauguración de la capilla hecha en “tierra” de los Bailes Religiosos.

Actualmente el espacio religioso de la Plaza Arica, sigue siendo importante, pero ha dejado de ser el referente exclusivo de los BBRR de Iquique. Esto se comprende en parte el crecimiento de la ciudad y de los nuevos barrios que surgen y que también buscan elementos identitarios. Pero por otra parte ha contribuido a esta pérdida de “vinculo territorial” la falta de sentido de pertenencia al lugar, sobre todo cuando se experimenta la hostilidad en la acogida comunitaria sectorial y los espacios físicos mismos se vuelven menos amigables, principalmente por pérdida de lugares de danza (que compiten con el comercio que permite el municipio), el aumento de la delincuencia en el sector, la falta de generaciones jóvenes en el lugar para un trabajo más de integración.

Por lo anterior, me parece que no es suficiente hoy con formular el sentido del “12 de octubre” sólo como un aniversario de la capilla, pues el término “capilla” ya está lejos de la ermita del corralón de los chunchos y está más vinculada a “capilla-comunidad”, que es una realidad y emocionalmente distinta a los BBRR.

Ante todo lo expuesto, una pregunta que ayude a buscar caminos de solución: ¿Qué podemos hacer? ¿Acabar con la celebración del 12 de octubre? ¿Encontrar nuevos sentidos?

Acabar con esta celebración que es la idea de varios dirigentes de BBRR sería la alternativa más práctica, pero estaría contribuyendo a perder aún la presencia de los BBRR en el barrio y en una parte importante y clave para las expresiones populares de la fe en la ciudad.

El sentido original de celebrar el “aniversario de la capilla” y en ello, la memoria de un espacio propio debe conservarse, aunque la tarea de revivir esta memoria pase por otras tareas difíciles y de años. Por ello que resulta conveniente de volver a llenar de sentido esta celebración. Aquí propongo un camino.

En las costumbres que se han generado en los Bailes Religiosos de Iquique, nos encontramos que el 12 de octubre es un momento que constituye el final del tiempo de la promesa y el primer momento de las nuevas promesas. Sobre esta base podemos formular esta celebración como el día de la renovación de la promesa. Los antiguos han entregado en la despedida en el santuario, y normalmente danza para esta fecha. Por otro lado, para los nuevos es el primer momento en que aparecen integrados como miembros del Baile Religioso. Se ha producido esto con el tiempo que puede potenciar con la conciencia de lo que ocurre, formulando “la fiesta o el día de la promesa”.

No resulta difícil de vincular el sentido de las promesas con el antiguo corralón de los Chunchos para hacer una capilla, el esfuerzo y el trabajo de los BBRR y de las personas del barrio para construir una capilla, porque todo responde a un vínculo de amor, de compromiso que se establece entre el devoto y la Virgen.

Manteniendo el ritual propio celebrativo de los BBRR, puede integrarse un momento para resaltar la promesa. Esto requiere ir buscando algunos signos que contribuyan a esto. Además esto queda y puede ser fortalecido en el tiempo con el mismo origen celebrativo de esta fiesta “externa” de la Virgen. Algunas cosas que se pueden realizar:

1. Oración de renovación de la promesa
2. Presentar a los nuevos promesantes
3. Colocar en el anda de la Virgen un signo de la promesa. Maniqués de los bailes danzantes que participan en la fiesta (decorando el anda)
4. Entrega de una “memoria” (texto) la promesa a los que han cumplido y dejan de danzar.
5. Recuerdo del Niño vestido de chuncho llevando el penacho, la ropa de chuncho y en la mano una pequeña capilla “recuerdo” de la ofrenda y de lugar original.

En la medida que esta fiesta se vuelve a llenar de sentido, pasará de la imposición al deseo de la participación. Su recuperación no pasa por imponer, sino por encontrarle nuevamente sentido. Si se va fortaleciendo una dimensión de especial memoria de “compromiso” con la Virgen y sentido de identidad y territorio puede volverse una fiesta de todos los BBRR de Iquique.

El 12 de octubre podría constituirse en el día de la promesa de los BBRR de Iquique, que llegados de la pampa fueron fieles a la Virgen del Carmelo que dejaban en el desierto, pero que la guardaban con ellos en la ciudad. Fue este amor y compromiso que los hizo “dar” un terreno”, contribuir en construirle una capilla y danzarle entre las calles de la ciudad. Con

los tiempos y muchas cosas que han cambiado, el corazón de la promesa sigue siendo la misma. Con ese corazón se donó el terreno, se levantó el templo y se comenzaron las primeras celebraciones. Con ese mismo corazón se han ido haciendo otras cosas legítimas en otros puntos de la ciudad y Alto Hospicio, pero no es bueno olvidar el punto de arranque cuando los BBRR comenzaron a establecer en mayor número en la ciudad.

**Para citar**

Equipo de gestión (2020), "MEMORIA DE LA CAPILLA DEL CARMEN DE LA PLAZA ARICA Y SUS FIESTAS. Para buscar caminos de reencantamiento". Versión PDF. En: Museo de la Vivencia Religiosa del Norte Grande. La Tirana. Recuperado de <http://www.museovivenciareligiosa.cl>

**Para contactos y comentarios:**

[www.museovivenciareligiosa.cl](http://www.museovivenciareligiosa.cl)